

CRISTIAN DALGAARD. PSICOFE. ACRILICO SOBRE TELA

SECCIÓN

EL *parlêtre* Y SU PRÓJIMO

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

¡LOBO! ¿ESTÁS?

APUNTES SOBRE LA SEGREGACIÓN

Guido Coll

Psicoanalista. Doctor en Psicología. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Miembro AP de la Escuela de Orientación Lacaniana. Investigador y docente de la Universidad Nacional de Córdoba.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

"Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura en los procesos de segregación"
(Lacan, [1967]2012, p.276)

"El psicoanálisis fue inventado para responder a un malestar en la civilización, un malestar del sujeto sumergido en una civilización…"
(Miller, 2005)



Imágenes del documental: La Hora del Lobo, Ferreyra, 2014

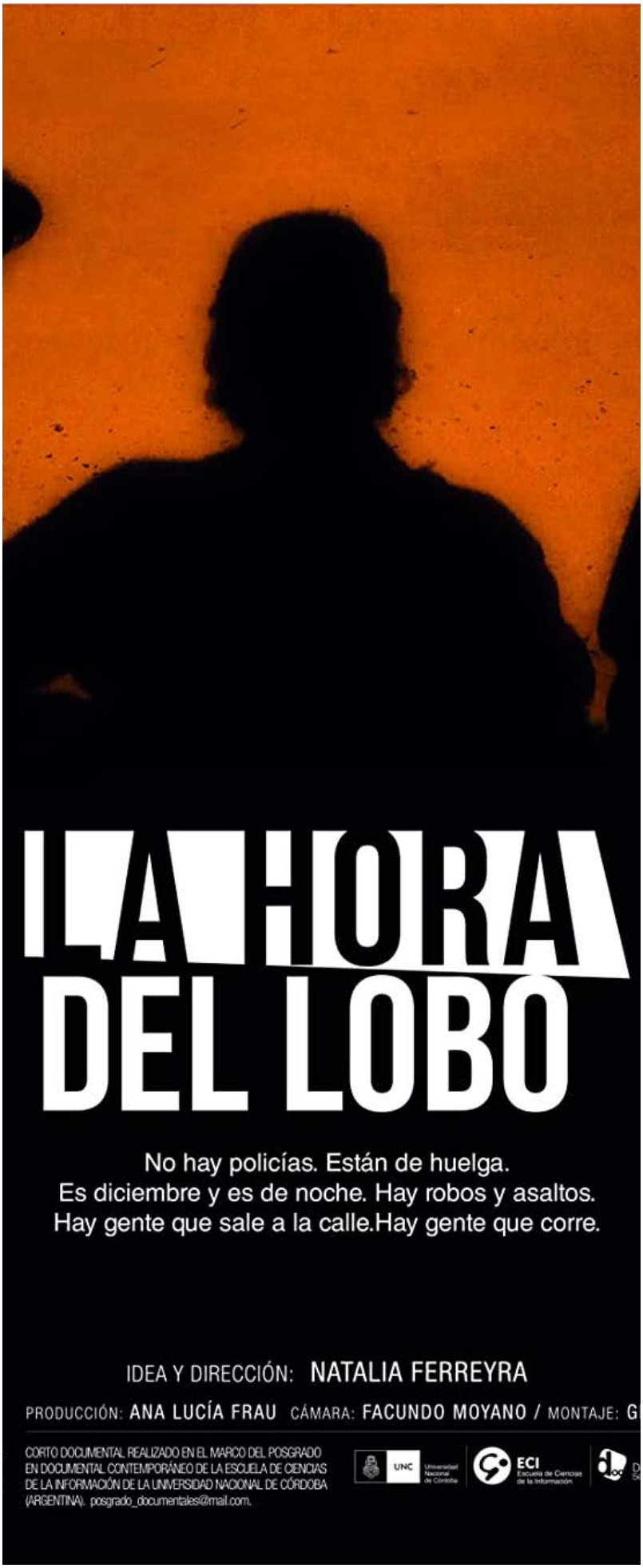
INTRODUCCIÓN

En la décima séptima edición del Ciclo de Cine y Psicoanálisis de la UNC[1], que llevó por título ¿Dónde está el mal?, se presentaron cuatro largometrajes. Uno de ellos fue el documental *La Hora del Lobo* (Ferreyra, 2014)[2]. De esa noche y de lo trabajado en el proyecto de investigación *Variantes y procesos de segregación en el campo de la ética y de los discursos. Su relación con el concepto de inconsciente*[3], surgen los principales apuntes sobre la segregación que el presente trabajo se dispone a sistematizar.

Por ello será necesario comenzar con una breve alusión al documental que servirá de objeto de estudio, en tanto dicha producción audiovisual, nos aportará el eje fundamental para transitar el trabajo y las reflexiones que el ensayo pretende abordar sobre la segregación.

Así mismo, el ensayo se servirá de la figura del *lobo* como una posible representación del mal en la cultura occidental para arribar a la conclusión que se pretende argumentar: la deslocalización del mal como rasgo de época, por un lado; y el consecuente efecto que ello trae aparejado a la hora de aproximarnos a una interpretación posible de la premoción lacaniana sobre la extensión de los procesos segregativos como efecto del porvenir de mercados comunes.

Y para finalizar, ver de qué modo, el psicoanálisis puede jugar su partida en la civilización actual.



Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

JUGUEMOS EN EL BOSQUE... El 3 y 4 de diciembre del 2013, y a medida que se extendía la noticia de una huelga de la Policía de Córdoba, la ciudad, y el barrio de Nueva Córdoba, sobre todo, se tornó en un campo de batalla abierta entre cuerpos. La ausencia simbólica de una ley que vigilaría la ciudad provocó saqueos y diferentes focos de conflictos donde la justicia por mano propia - un oxímoron: la mano propia nunca es justa… salvo que pase por Otro – y los enfrentamientos de unos contra otros comenzó a desencadenar un caos.

Esa noche quedó documentada a partir del trabajo de Natalia Ferreyra y su equipo, en una producción audiovisual que llevó por título *La hora de Lobo*. Por supuesto que también, ese episodio fue noticia en todos los portales del país, y con diferentes sesgos políticos, retratado en diferentes noticieros, diarios informativos, etc.

Sin embargo, el documental como género audiovisual, en sí mismo tiene un plus narrativo sobre lo que pretende ser una noticia, pero, además, éste en particular tiene la virtud de rescatar la enunciación directa de los diferentes campos discursivos implicados e incluso, por su ausencia, el silencio como emunción posible, en este caso, del estado/policía.



Imágenes del documental: La Hora del Lobo, Ferreyra, 2014

Pero no es sobre ese acontecimiento en particular el eje del trabajo, sino sobre lo paradigmático de la época que retrata el documental a partir de ese suceso, con las particularidades que los testimonios en primera persona y a través de sus celulares (quizá haya sido uno de los primeros sucesos archivados casi en tiempo real por cámaras de teléfonos de los propios protagonistas/testigos) nos transmiten.

Desde allí partimos, un barrio caracterizado por ser de una de las mayores superficies de densidad estudiantil del mundo, de una clase socioeconómica media-alta, surge un acontecimiento inesperado y el límite moral de las acciones se ve diluido cuando la respuesta del juego infantil - ¿lobo estás? - es "sí". Pero, con una nueva incógnita que el documental nos presenta… ¿Quién es el lobo?

EL LOBO, UNA FIGURA DEL MAL...

La figura del lobo tiene una larga tradición representativa, al menos en occidente, a partir del lugar que ocupa en la cultura popular. Por ejemplo, el cuento de "Caperucita roja" y la canción que de allí se desprende - que hacemos alusión en este trabajo - manifiesta que en el bosque se juega…hasta que aparece el lobo. El cuento "El lobo y los siete cabritos" o "Los tres chanchitos y el lobo" o "El pastorcito mentiroso" se sirven del lobo como una figura de la amenaza. Una figura del mal.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Si indagamos un poco más en profundidad, en esta especie de ontología del mal, podemos señalar también que no siempre, o mejor nunca, el mal es tan puro. Su contracara, el bien, tampoco. Inmersos en la cultura popular, podemos tomar como ejemplo para señalar este Jano de los ideales, la obra conceptual de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, *Lobo suelto cordero atado.* Este disco doble, está atravesado de principio a fin – por el del arte de tapa, los escritos que inundan la obra y por sus canciones - por la idea de que el mal y el bien, son dos antagónicos que se superponen y acaso son lo mismo. Esa idea se encuentra representada de forma más cabal en la canción "Lobo caído", que representa el ángel caído, figura secular que da origen al Belcebú, el Diablo, la figura del mal por antonomasia. Ángel que en su origen fue el más cercano a Dios, el bien.

Dios y el Diablo, el bien y el mal, como ideales, tienen el mismo origen, están hechos de la misma estofa. De allí, que los acontecimientos que han desembocado en las peores catástrofes de la historia, siempre fueron en nombre del bien. Esta paradoja, Lacan ([1959-60]2005) la advierte de forma tajante, a la hora de reflexionar sobre la práctica del psicoanálisis:

> En nuestra experiencia todo les sugiere que la noción y la finalidad del bien son para nosotros problemáticas. ¿Qué bien persiguen exactamente en relación a sus pacientes? (…) Tenemos que saber en cada instante cuál debe ser nuestra relación efectiva con el deseo de hacer el bien, el deseo de curar. Debemos contar con él como algo por naturaleza proclive a extraviarnos, en muchos casos instantáneamente. Diré aún más -se podría de manera paradójica, incluso tajante, designar nuestro deseo como un no-deseo de curar. El único sentido que tiene esta expresión es el de alertarlos contra las vías vulgares del bien, que se nos ofrecen con su inclinación a la facilidad; contra la trampa benéfica del querer-el-bien-del-sujeto. (p. 264)

¿DÓNDE ESTÁ EL LOBO?

La hora del lobo - no importa si la intertextualidad fue intencional o no, la voluntad consciente no cuenta en el psicoanálisis, o en todo caso cuenta para demostrar su fracaso – también es una película escrita y dirigida por Ingmar Bergman. Una obra maestra que, como tal, es de difícil acceso a su trama argumental si la miramos con ojos del cine comercial, y tiene infinitas interpretaciones. Pero, a este desarrollo, le sirven las palabras que asoman en el guión mismo del largometraje:

> La hora del lobo es el momento entre la noche y la aurora cuando la mayoría de la gente muere, cuando el sueño es más profundo, cuando las pesadillas son más reales, cuando los insomnes se ven acosados por sus mayores temores, cuando los fantasmas y los demonios son más poderosos…

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Esta sutil interpretación, donde el lobo ya no representa el mal externo que está afuera, sino más bien las propias pesadillas, nuestros demonios, nuestros miedos… el lobo está adentro, y cada cual tiene el suyo.

Esto permite un pasaje dialéctico entre la dimensión social y política del mal y la dimensión subjetiva y singular de cada cuerpo. En ese intersticio es donde el psicoanálisis tiene su espacio interpretativo. El inconsciente es la política, afirma Lacan (1966-67). Por eso nos autorizamos a ir más allá, e intentar leer la civilización en la que cada uno practica el psicoanálisis.

El título del Ciclo donde se programó el documental *¿Dónde está el mal?* interpreta, al plantearlo al modo de pregunta, un rasgo de la civilización.

Una de las vías interpretativas que podemos arriesgar versa sobre el desconcierto y las múltiples encrucijadas éticas y morales que visibiliza *La hora del lobo*, reside en no saber a dónde está el mal. Ese rasgo de desconcierto propongo elevarlo a un rasgo de época: la deslocalización del mal. Y el documental, capta de manera muy precisa eso, la angustia que se suscita cuando el mal está deslocalizado. Pero además visibiliza sus efectos: una creciente y feroz segregación.

En el mundo occidental contemporáneo, resulta difícil saber quién es el malo, consecuencia de no saber dónde está el mal. Esto lo podemos ver en muchos fenómenos actuales, en tanto las ficciones se han revelado como tal y los diferentes discursos se han servido de ello. Así las *fakes news* proliferan por doquier.

Nos basta para ejemplificar las coordenadas actuales con reconocer un mundo más parecido al de Joseph K.[4] y su infinito proceso, que al que alojó la travesía de Don Quijote.

Entonces, se propone pensar la deslocalización del mal como síntoma. Veamos antes, si resiste la indicación de Miller (2006): "Los síntomas en la civilización deben primero descifrarse en los Estados Unidos" (p.17). En esa dirección, tomemos como ejemplo un episodio relatado por Norman Mailer en su novela de no ficción, *Los ejércitos de la noche*, para argumentar sobre la propuesta que el trabajo presenta.

El 21 de octubre de 1967, en Estados Unidos hay una marcha multitudinaria donde confluyen la vieja y la nueva izquierda, hippies, yuppies, feministas, aficionados al LSD y las más variadas tribus urbanas e intelectuales que enfrentarán al poder. Pretenden hacerlo con flores, y *flower power* mediante, se proponen hacer levitar el Pentágono. Para eso había que entrar, y Mailer ingresa. Se encuentra con personas que desorientadas detrás de una computadora responden asustados: yo solo trabajo acá.

se propone pensar la deslocalización del mal como síntoma.

Ese breve gesto, identifica de forma sutil esa posición que el trabajo quiere destacar. Todos somos engranajes de un sistema, que no identifica posiciones y sin una responsabilidad subjetiva en el acto del que somos agentes fundamentales. Una superestructura que nos dice a todos cómo tenemos que comportarnos, pero que no está en ningún lugar. Un Aleph. Esto implica, dicho de forma ingenua, que nadie es malo. O, lo que es más interesante para analizar, la presunción de que todos podemos ser malos. O, más interesante aún, es que todos somos malos. Pues el lobo, si tomamos la topología como dimensión, está adentro. La forma que encontró Freud de nombrarlo… *superyó*.

EL SUPERYÓ Y LA SEGREGACIÓN

En el texto *prínceps* y quizá el más logrado de Freud, donde presenta la relación entre el individuo y la sociedad, *El Malestar en la cultura*, finaliza en sus últimos capítulos luego de largas argumentaciones, situando el problema del superyó como el ma-

yor obstáculo a sortear por el progreso cultural. Desde allí parte Lacan ([1975]2015) para responderle a los estudiantes norteamericanos lo siguiente: "¿Cuáles son las implicancias políticas de la búsqueda psicoanalítica? No hay progreso, lo que se gana de un lado se pierde del otro".

Sin embargo esta respuesta de Lacan, no invalida la tesis freudiana de que el superyó en su versión tiránica o bajo la voz imperativa de éste que es ¡Goza! es un obstáculo, quizá el mayor, para la vida en comunidad.

Sobre el final de su escrito, Freud retoma la relación entre el superyó, la cultura y el individuo:

> La analogía entre el proceso cultural y la vía evolutiva del individuo puede ampliarse en un aspecto sustantivo. Es lícito aseverar, en efecto, que también la comunidad plasma un superyó, bajo cuyo influjo se desarrolla la cultura (…) Por eso numerosas exteriorizaciones y propiedades del superyó pueden discernirse con mayor facilidad en su comportamiento dentro de la comunidad cultural que en el individuo. El superyó de la cultura ha plasmado sus ideales y plantea sus reclamos. Entre estos, los que atañen a los vínculos recíprocos entre los seres humanos y se resumen bajo el nombre de ética (pp. 136-137).

Esta idea freudiana de ubicar en el sujeto esa cuota sádica, tiránica y agresiva, a sublimar – en el mejor de los casos- como precio por vivir en sociedad, en determinados períodos históricos ha logrado ubicarse en el Otro, como lo diferente. Germen de la segregación, así lo expresa Lacan ([1969-70]2004):

> Sólo conozco un origen de la fraternidad -quiero decir la humana, de nuevo el humus-, es la segregación. Nos hallamos, por supuesto, en que la segregación, ¡puff! Ya no hay segregación en ninguna parte, cuando uno lee los diarios es algo inaudito. Simplemente, en la sociedad (…), todo lo que existe se basa en la segregación, y la fraternidad lo primero. Incluso no hay fraternidad que pueda concebirse si no es por estar separados juntos, separados del resto… (p. 121).

Ahora bien, a partir de considerar la caída o la evaporación del Otro y la consecuente deslocalización del mal, imposibilita esa modalidad segregativa de antaño que, tomando los significantes de Lacan, podríamos señalar de fraternidades contra - fraternidades. Esas distinciones entre los unitarios y federales, entre la izquierda y la derecha, hombre y mujer y así podemos hacer una historia universal de la humanidad a partir de los opuestos.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Esa característica permite una lectura posible de la perspectiva lacaniana de que el borramiento de las fronteras culturales propuesto por la expansiva globalización tendrá como efecto una mayor segregación, porque el lobo, el malo, el Otro es el otro. El otro con minúscula.

Basta como ejemplo, lo sucedido con la primera pandemia de mercados comunes de la historia. No alcanzaron los discursos que intentaron ubicar algún Otro malo, para que el vecino más próximo no se transformara en un potencial verdugo portador del virus o devenir policía. Todos vigilantes, resumió un colega.

CONCLUSIÓN: PSICOANÁLISIS Y SEGREGACIÓN

Ahora bien, con lo trabajado hasta aquí a partir del documental *La Hora del Lobo*, que sirvió para aproximarnos a un rasgo de la época, los efectos feroces de la segregación a partir de cierta deslocalización del mal y una posible interpretación de la afirmación lacaniana sobre el provenir de los mercados comunes y sus efectos, queda por precisar como se ubica el psicoanálisis, en tanto una experiencia de un cuerpo singular, a partir de su práctica.



Imágenes del documental: La Hora del Lobo, Ferreyra, 2014

Antes, aclarar que las hipótesis vertidas en el trabajo no denotan ni alarmismo ni angustia, como afirma Miller cada vez que puede. El psicoanálisis no está hecho para incidir de forma directa en los hechos históricos, sino más bien para acompañarla. No es la posición nostálgica del padre perdido. Es decir, el "no progreso de Lacan", más que un fatalismo trágico es una invitación a saber que cada época tiene su sombra, y cada civilización su malestar, y por ello, hay que leerlo, interpretarlo y tratarlo como un síntoma. Afirma Miller (2006) en su curso *El otro que no existe y sus comités de ética*: "Este año leeremos los diarios. Y es que nos preguntamos cómo operar todos los días en la práctica sin inscribir el síntoma en el contexto actual del lazo social que lo determina" (p.16).

En el recorrido elaborado en el ensayo, intentamos hacer -quizá con mayor o menor agudeza y precisión- un pasaje entre lo social y lo singular del síntoma. De la civilización al *parlêtre*. Esto es, que la deslocalización del mal no solo afecta lo colectivo sino a los cuerpos singulares. En ese recorrido, también, a partir de la pluma de Freud y de Lacan, pudimos ver que el nombre propio para el psicoanálisis de esta secuencia lobo-mal…se puede completar con el superyó. Por esa razón, el psicoanálisis se torna hoy, aún más necesario que antes. Porque propone un tratamiento del *parlêtre* que, entre otras cosas, permitiría ubicar donde está el propio lobo y el propio mal, el de cada uno, vía el tratamiento del superyó.

Eso implica un *plus de vie* en el lazo social, en tanto una experiencia de análisis permite ir más allá, y atravesar, lo que Lacan llamó 'el plano de las identificaciones'- que además tienen siempre un rasgo

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

segregativo y funciona en el registro del discurso del amo. Quizá uno de los puntos más excepcionales de una experiencia de análisis es descubrir cómo puede una identificación funcionar de otra manera, que no sea segregativa.

A esto hace alusión Eric Laurent (2019), cuando nos invita a pensar al psicoanálisis del siglo XXI en su "dimensión política de la identificación desegregativa" (p. 102).

NOTAS

[1] El *Ciclo de Cine y Psicoanálisis* es un proyecto de extensión de la Universidad Nacional de Córdoba. El mismo cuenta con una edición anual donde se proyectan películas o producciones audiovisuales y se invita a una disertación posterior a psicoanalistas para conversar con invitados de otros discursos como el Cine, la Literatura, el Arte, la Política, la Arquitectura, el Periodismo, la Filosofía o la cultura en general. El mismo está enmarcado en el programa de extensión *Psicoanálisis y discursos contemporáneos* de la Maestría en Teoría Psicoanalítica Lacaniana de la misma casa de estudios.

[2] El documental es de libre acceso: https://vimeo.com/122715152

[3] Proyecto de investigación financiado por la Secretaría de Ciencia y técnica de la UNC (SeCyT-UNC), en el marco del programa de investigación Estudios psicoanalíticos: Ética, discursos y subjetividad. Instituto de investigaciones Psicológicas (IIPSi-UNC/CONICET).

[4] Hacemos alusión a la novela de Franz Kafka: *El proceso*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Freud, S. ([1929-1930]1998) El Malestar en la cultura, En *Obras Completas* (pp.57-140) Volumen XXI. Buenos Aires, República Argentina: Amorrortu editores

Lacan, J. ([1959-60]2005) *El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J., (1966-67) *El Seminario, libro 14, La lógica del fantasma*, inédito.

Lacan, J. ([1967]2012) La Proposición del 9 de octubre sobre el psicoanalista de la escuela, en *Otros Escritos*, (pp.261-300). Buenos Aires, República Argentina: Paidós

Lacan, J. ([1969-70]2004) *El seminario, libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1975]2015) "Universidad de Yale, Seminario Kanzer", *Revista Lacaniana de Psicoanálisis,* año X, número 19. Buenos Aires, República Argentina: Grama ediciones.

Laurent, E. (2019) "Política del pase e identificación desegregativa" *Revista Lacaniana de Psicoanálisis, año XIV, número 26*, Buenos Aires, República Argentina: Grama ediciones.

Miller, J.A (2005) "Una Fantasía" *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, número 3, Buenos Aires, República Argentina: EOL.

Miller, J.A. (2006) *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Buenos Aires, República Argentina: Paidós.